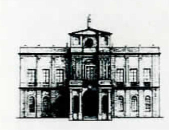
Organiza:



Ayuntamiento de Linares
Federación Provincial de
Peñas Flamencas

Colaboran:



Diputación Provincial de Jaén



Junta de Andalucía



Canal Sur Radio

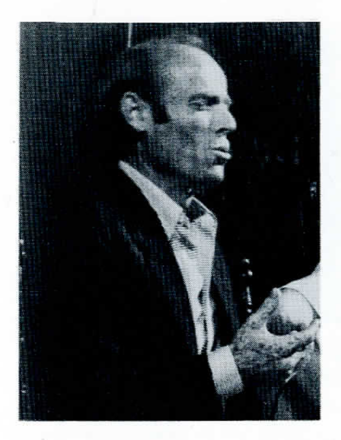


XIX
CONGRESO
NACIONAL
DE ACTIVIDADES
FLAMENCAS
Linares 1991

Segundo Festival de los Cantes Autóctonos

Teatro Olympia

Viernes, 11 de Octubre de 1991



PACO «EL PECAS»

Paco «El Pecas», nombre artístico de Francisco Expósito Martínez, cantaor iliturgitano.

Nacido en Andújar, es, después del mítico José Yllanda y de Rafael Romero, el más firme valor del flamenco oriundo de esta ciudad, y uno de los firmes puntales del cante en nuestra provincia.

Admirador de «El Gallina», ha bebido en sus fuentes y en las de los cantaores más clásicos de Triana y Jerez. Extraordinario intérprete de las soleares de Alcalá, Lebrija y Jerez, así como de varias formas de seguiriyas, martinetes y tonás, domina también el cante por bulerías y los cantes de Cádiz, así como las tarantas, el taranto y demás aires de minas. Los cantes de Rafael Romero, como el mirabrás, la caña, la petenera, la alboreá, etc., ocupan un lugar de privilegio en su repertorio.

Hombre estudioso e interesado por las raíces de los cantes, acompaña también a una joven bailaora iliturgitana, lo que le afirma en el estricto dominio del compás. Se trata, en suma, de un buen cantaor, que se distingue por la calidad de su voz flamenca y por la forma personal de sentir y decir los cantes.

Ha intervenido en numerosísimos festivales, homenajes, recitales varios, acompañando a conferenciantes como Fernando Quiñones, José Luis Buendía, Bernardo Estepa, etc. Ha participado en diversos cursos de divulgación del Flamenco, en colegios e institutos, etc., siendo bien conocido por su actuación en Peñas Flamencas, como La Platería, de Granada; Los Cernícalos, de Jerez; Peña Chaquetón, de Madrid; el Rincón del Cante, de Córdoba; Cabrerillo, de Linares; Andújar, Martos, Jaén, Villacarrillo, etc.

Primer Premio en el Concurso Nacional de Tarantas del año 1976, tiene también otros importantes galardones conseguidos en Madrid, Asociación de Peñas, en Baeza, en la Bolaera Flamenca de Loja, en los Concursos Nacionales de Saetas, de Andújar y otros. Ha compartido cartel con las principales figuras del cante, en la actualidad, destacando su brillante actuación en el Centro Español de Perpignan, en el otoño de 1989.



MANUEL TORRES «NIÑO DE OSUNA»

En las secas campiñas del centro de Andalucía, en la Osuna ducal, la de las ventanas salidas, arrogantes y serias que quisieran acercar a la calle la cárcel de los amores presos, de los celos andaluces, vino al mundo en primero de noviembre de 1931, este niño grande al que pusieron Manuel, pero al que todo el mundo siguió llamando niño.

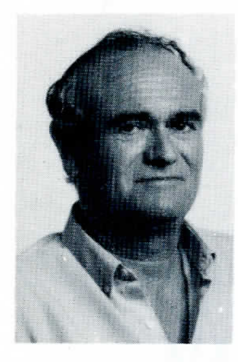
De tempranas correrías artísticas, ya aparece en Málaga a la edad de 15 años, cantando con el legendario Antonio el de la Calzá. Y no cabe duda que este hombre debió influir en el joven de forma profunda, pues algunas veces, al oír al «Niño de Osuna» cantar fandangos, se aprecia aquella forma peculiar de su compañera de aquellos días.

Ya se había establecido en Granada a la edad de 17 años y aquel gran hombre y guitarrista que fue «Juan el Ovejilla» fue su compañero de actuaciones, junto a Juan Marote y a Juanillo el Gitano, así como Juan Carmona «Habichuela». No cabe duda de que ahí estaba el embrujo que desde entonces porta el «Niño de Osuna». Luego surgió un largo período de giras y tablaos donde fue afianzando su fuerte personalidad artística. En Madrid, en el «Tablao El Duende», trabajó con Gitanillo de Triana. Le contratan para cantar en la película «María de la O» que en aquellos años rodara Lola Flores. Posteriormente, ha trabajado en Granada en los Jardines Alberto y el tablao Reina Mora y en todas las peñas y tertulias de la provincia. Casado. Cuatro hijos. Varios nietos. Tiene varias grabaciones, la última de las cuales se titula Manuel Torres «Niño de Osuna». Durante 1986 ha recorrido la provincia, con gran éxito, con el grupo flamenco «Renuevos y embrujos». Y últimamente es componente del grupo flamenco que dirige el cantaor Antonio Trinidad «Solera de la Alhambra».

MANOLA SÁNCHEZ «NIÑA DE HUELVA»



La Niña de Huelva, de la que el Diccionario Enciclopédico Ilustrado del Flamenco reconoce sólo un vago quehacer de esta mujer, quizás por falta de información, no sólo destaca por saetas, ya que en los cantes de su tierra «Huelva», es una genial intérprete, al igual que en otros palos del flamenco. Manola ha regresado a los escenarios hace algunos años, circunstancia que los aficionados que la conocemos vemos con mucho interés, ya que nunca hubo de retirarse de ellos. Hacemos hincapié en la ocasión que hoy tiene el aficionado en poder oír una voz fresca, a la vez que madurada por el conocimiento y también, ¡por qué no!, por el asentamiento. Es Manola Sánchez una artista con un estilo personal verdaderamente estremecedor al ejecutar los cantes de su tierra, con un sello inimitable, ya que le imprime los requisitos fundamentales, como son el compás estricto y el ritmo. Es ésta una ocasión donde los asistentes a este Congreso podrán deleitarse con los cantes de la provincia de Huelva en la voz de Manola Sánchez «Niña de Huelva».



Luis López Cerdán «Luis el de la Venta»

Nació allá por los años 50 y desde que vio nuestro cielo andaluz, está escuchando el cante y a la busca de los duendes. Fue en venta Cabrera y de ahí su nombre de cantaor y su afición, toda vez que era sitio idóneo, donde se daban cita los cantaores de renombre de la época. De su abuelo y su padre, sabe de las veces en que se dejaron ver cantaores como el Rojo el Alpargatero y Juan Breva. El primero por sus muchos viajes a Almería, donde se casó, y el segundo, por su etapa en que vivió con un pequeño bar. En ese ambiente flamenco y aguzando el oído, se fue adentrando hacia el cante y los duendes de su alma. Allí desde la cuna se aficionó y a donde hizo los primeros cantes. No quiso depender exclusivamente de él, toda vez que lo suyo y de lo que vive es de la construcción y allá, entre tabiques y alicatados, se entona por soleares y cantes mineros. Sus amigos le animan para que cante y es posible sean éstos los que le inducen a participar en el concurso. No podemos dejar al olvido sus vivencias en la Peña «El Morato», donde él fue depurando su estilo y adquiriendo conocimientos.

Los premios conseguidos se cuentan por docenas. De entre ellos destacaremos su primer premio conseguido en Balerma. Carboneras, Tabernas. Concurso Cadena Rato, premio cantes de las minas. Premio a los cantes por saetas de la Peña «El Morato», siendo los últimos en este año los conseguidos en los ferros a los cantes mineros y el del festival de cante de La Unión, al cante por tarantos. Con el Grupo Flamenco de la Peña «El Morato» llevó a cabo un circuito de cantes por la cuenca del Almanzora, así como a diferentes pueblos de la provincia.

Andrés Lozano Gil



Nacido en Manilva (Málaga) el 1 de enero de 1951.

Grabaciones: «Pensamientos míos» (LP), «Por esos caminos» (LP), «A través del tiempo» (LP). Guitarristas: Tomatito y Ramón Trujillo. Años: 1982, 1983, 1984.

Concursos ganados: Peña Curros Malena (Chiclana), Peña Jarrito (Algeciras), Peña Silverio (Taranguilla), Peña Perico Montoya (San Roque), Tertulia Flamenca (Ubeda), Peña El Morato (Almería), Alto Guadalquivir (Córdoba), Venencia Flamenca (Los Palacios), Juan Talega (Dos Hermanas), Peña Lepanto (San Juan de Aznalfarache), Torremolinos (Málaga), Concurso de Cante y Baile de San Pedro Alcántara (Málaga), Vélez Málaga (Málaga), Peña Flamenca de Estepona (Málaga), Alhaurín el Grande (Málaga), Benalmádena (Málaga), Villafranca de los Barros (Badajoz), Gente Joven de TVE.

Algunos festivales en los que ha participado: Triana, Festival de Cante Jondo de Ojén, Festival Flamenco de Benalmádena, Festival Flamenco de Manilva, Festival Flamenco de Estepona, Festival Flamenco de Adra, Festival Flamenco de Marbella. Asimismo es participante habitual en peñas, recitales, semanas culturales, ciclos de conferencias, etc. Tiene en preparación un nuevo LP que grabará en la próxima primavera.



Mariana Cornejo Sánchez (Mariana de Cádiz)

Nació en Cádiz, en el barrio de la Libertad. Sobrina del cantaor «Canalejas de Puerto Real», integrándose desde pequeña en su compañía, interviniendo en numerosas representaciones, sobre todo en canción española.

Por su corta edad y por razones familiares, no pudo aceptar la oferta de Aurelio Sellé para ir a Madrid, o la de los Gitanillos de Cádiz, para actuar en América.

Tras unos años de silencio artístico, en los que ha vivido totalmente dedicada a su marido y a su hija, se ha incorporado al cante flamenco obteniendo desde el primer momento un buen número de primeros premios de cante por Alegrías, de cantes por Tientos, de cante libre, de cante por Peteneras, en Paterna de la Rivera, de cante Flamenco en Huelva y Benalup de Sidonia, mención honorífica en el Concurso Nacional de Córdoba y, en septiembre de 1987, primer premio de la Casa del Arte Flamenco don Antonio Mairena, en Mairena del Alcor. En 1989, Premio Concurso Nacional de Córdoba.

Lleva grabados dos discos con letra del poeta arcense Antonio Murciano.

Además de su faceta como cantaora, ha rodado unos anuncios para la Televisión Andaluza y participó como actriz principal en una serie televisiva para el Canal Sur, junto a los Morancos de Triana, titulada «Pensión el Patio».

Alejandro Vega

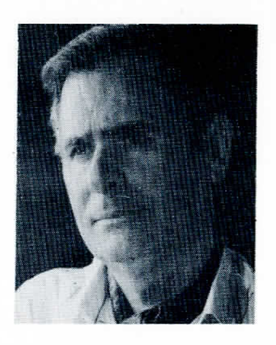


Nació en Badajoz el 29 de febrero de 1960, en la calle San Antón, situada en el corazón del barrio de la Plaza Alta, cuna de «los jaleos» y «Tangos extremeños».

En su familia siempre se ha cultivado el decir de estos palos en los que Alejandro es un verdadero especialista por haberlos escuchado desde muy pequeño y por haberlos cantado con sus primos «Los Músicas, los Porrina» y muy especialmente por haberlos aprendido de su madre Antonia, la Hipólita, verdadera fuente de estos estilos.

Por todo ello, Alejandro suena a auténtica Plaza Alta y es hoy uno de los exponentes más puros en estos cantes extremeños, a los que impregna de un aire muy flamenco dotado de un gran sentido del compás como corresponde a su origen gitano.

Miguel Vargas



Nombre artístico de Miguel Rubio Vargas. La Puebla de Cazalla (Sevilla), 1942. Cantaor. Se reveló al obtener, en 1968, el premio por siguiriyas del Concurso de Mairena del Alcor. Por estos años participó en los primeros intentos de un teatro andaluz que emplea el cante como elemento dramático. También obtuvo un premio en el concurso de Archidona y el Yunque de Oro de la Tertulia Flamenca de Ceuta. Figuró en el elenco del Tablao Zambra de Madrid, durante seis años, junto a Pericón de Cádiz, Rafael Romero, Juan Varea, Rosa Durán y otros grandes artistas. Con este cuadro actuó en Francia y otros países europeos. Ha ofrecido recitales en los teatros parisinos Olympia y de La Villa, así como en diversos centros culturales, universitarios y peñas flamencas. Actualmente participa en los festivales andaluces. Ha grabado en disco y su repertorio es amplio de estilos, interpretando con frecuencia letras nuevas originales de Francisco Moreno Galván. Angel Alvarez Caballero ha enjuiciado con las siguientes palabras su personalidad artística: «Miguel Vargas es uno de esos cantaores que afrontan lo jondo dándole a este arte la máxima dignidad, con plena conciencia de que oficia una ceremonia única y trascendente. Miguel Vargas nunca trivializa el cante, ni aun los estilos considerados menores... Bien al contrario, entiendo que Miguel aborda cada nueva creación suya con un propósito enriquecedor, en la doble dirección de extraer él al cante sus más recónditos matices y darle a cambio la máxima capacidad expresiva y comunicativa de su hermosa voz. El cante de Miguel Vargas se convierte así en un acto de comunión, que para mí es la forma idónea de transacción en que debe producirse el flamenco. De otra forma no puede explicarse la belleza que impregna todo el cante de Miguel Vargas, ni la rara perfección de algunas de sus interpretaciones. Las siguiriyas, las soleares, los tientos, la toná y liviana son verdaderamente ejemplares». César Muriel ha escrito sobre su arte: «Su forma de decir los cantes es sobria y ajustada enteramente a los cánones de cada estilo. No pega voces sino que pone la voz en alto, que es cosa muy distinta. De eco pastoso y grave, hondo. Miguel es un cantaor a la antigua usanza, de los que nunca se dan por satisfechos de aprender más cosas. El va paso a paso conquistando afición y cuando sea un viejo seguro que va a ser un artista glorificado con todos los honores».

Antonio Ranchal



Nace en 1929 en Lucena, en la castiza calle de la Aurora. Desde muy niño entra en contacto con la afición al cante flamenco que prolifera en su tierra en torno al culto, especialmente, del mítico Fandango de Lucena. En las reuniones de aficionados pronto se distingue Antonio por la calidad de su voz y una especial manera y toque personal con los que distingue los cantes. Animado por un grupo de amigos y a punto de cerrarse el plazo de inscripciones, se presenta en 1959 al Concuso Nacional de Cante, celebrado en Córdoba, inscribiéndose en todos los bloques. En este concurso compite entre otros artistas con Fernanda de Utrera que ganó en Soleares, Bernarda, Juan Talega, Jesús Heredia, Pedro Lavado y la Perla de Cádiz. Aunque se clasificó en los grupos de Corelera y Verdiales, una maniobra le apartó de intervenir en el primero, resultando ganador absoluto en el segundo.

A partir de ahí inicia una trayectoria brillante y más o menos profesional. Así canta en Madrid en «La gran Taberna gitana» y en «Villa Rosa» con excelentes contratos. Hizo una antología para la casa Osborne como lanzamiento del «Fino Ducal», actuando en TVE. Después de esta Antología, graba para la Casa Hispavox en el «Lope de Vega» junto a Juan Talega, La Perla, Antonio Mairena, «Aznalcóllar», el «Niño de la Huerta»... obteniendo enormes éxitos de ventas y fuerte impacto en la afición. Al mismo tiempo canta en diversos festivales como el de Granada, sumándose en los primeros inicios a estos circuitos, mucho más reducidos antes de la actual proliferación. Fue «Taranto de oro» en 1966.

Desde 1969 vive en Puente Genil, alternando el cante con sus extraordinarias y selectas tertulias de amigos y cabales aficionados al Flamenco, siendo miembro de honor de ambas Peñas existentes en Le Puente: La Peña «Fosforito» y la cultural-flamenca «Frasquito», actuando en diversos festivales, galas benéficas y ofreciendo siempre con solera y prestancia en reuniones y seminarios de las peñas su arte de exquisito paladar y el enciclopedismo amenísimo de su saber flamenco.

Por su sinceridad y fidelidad absoluta a sus orígenes y especial manera de ser y de concebir el cante, podemos considerar a Antonio Ranchal como el más genuino representante de los cantes cordobeses por el aire mayestático, «seco y parao», rezumando estoicismo que imprime a sus cantes y a sus letras, la mayoría de las cuales son compuestas por él mismo —que en el fondo es un gran poeta— y están teñidas de una filosofía trascendental y de un carácter sentencioso y senequista no exento de gracia e ironía que es quintaesencia de lo que con orgullo llamamos «lo cordobés».